



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

LA ELECCIÓN DE SER TRADWIVE EN REDES SOCIALES: LIBERTAD INDIVIDUAL Y REPRODUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

CHOOSING TO BE A TRADWIVE ON SOCIAL MEDIA:
INDIVIDUAL FREEDOM AND THE REPRODUCTION OF
GENDER STEREOTYPES

Ximena Tiznado Tenorio

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Juan Carlos Hernandez Avila

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

La Elección de ser Tradwive en Redes Sociales: Libertad Individual y Reproducción de Estereotipos de Género

Ximena Tiznado Tenorio¹

ti420986@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0000-7249-276X>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Juan Carlos Hernandez Avila

Jcarlos_hernandez@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0009-6367-9683>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

RESUMEN

El presente artículo analiza el fenómeno tradwife en redes sociales como una expresión contemporánea de la tensión entre libertad individual y reproducción de estereotipos de género. Mediante un enfoque cualitativo y el uso del análisis crítico del discurso aplicado a 150 comentarios en TikTok, Instagram y YouTube, se examinan las posturas y significados que las y los usuarios construyen en torno a esta figura. Los resultados muestran una fuerte polarización discursiva: mientras algunas personas defienden este estilo de vida como una elección empoderada, otras lo denuncian como una forma encubierta de subordinación femenina. Se concluye que el discurso tradwife reconfigura los mandatos patriarciales bajo una retórica de autonomía, legitimando la desigualdad mediante una estética aspiracional y afectiva. Este estudio contribuye a comprender cómo las plataformas digitales funcionan como espacios de disputa simbólica, donde los ideales de feminidad se negocian entre la resistencia, el consumo y la restauración cultural.

Palabras clave: tradwife; feminidad, redes sociales, patriarcado, posfeminismo

¹ Autor principal

Correspondencia: ti420986@uaeh.edu.mx

Choosing to be a Tradwife on Social Media: Individual Freedom and the Reproduction of Gender Stereotypes

ABSTRACT

This article analyzes the tradwife phenomenon on social media as a contemporary expression of the tension between individual freedom and the reproduction of gender stereotypes. Through a qualitative approach and Critical Discourse Analysis applied to 150 comments from TikTok, Instagram, and YouTube, the study examines how users (both women and men) interpret and construct meanings around this figure. The results reveal strong discursive polarization: while some users defend this lifestyle as an empowered personal choice, others denounce it as a disguised form of female subordination. The tradwife discourse reconfigures patriarchal mandates through a rhetoric of autonomy, legitimizing inequality under an aspirational and emotional aesthetic. The study highlights how digital platforms operate as symbolic arenas where ideals of femininity are negotiated between resistance, consumption, and cultural restoration.

Keywords: tradwife, femininity, social media, patriarchy, postfeminism

*Artículo recibido 20 octubre 2025
Aceptado para publicación: 15 noviembre 2025*



INTRODUCCIÓN

Definición e historia del fenómeno tradwife

En los últimos años, el fenómeno tradwife (abreviación de traditional wife o esposa tradicional) ha cobrado fuerza en las redes sociales, particularmente en plataformas como Instagram, TikTok y YouTube. En estos espacios, influencers difunden estilos de vida centrados en la domesticidad, lo cual parece reivindicar una sumisión femenina y la exaltación del matrimonio tradicional como proyectos más deseables que otros. No obstante, aunque estas narrativas se presentan como elecciones libres y empoderadas, diversos estudios han señalado que también pueden reproducir estereotipos de género históricamente asociados con el patriarcado y la subordinación de las mujeres (Lagarde, 2005; Segato, 2013; Lamas, 2019).

El resurgimiento contemporáneo del modelo tradwife no puede entenderse sin considerar el devenir histórico de los roles de género y su estrecha relación con los discursos sociales, políticos y religiosos que han moldeado la vida de las mujeres a lo largo del tiempo. Históricamente, el ideal de la esposa tradicional ha sido promovido como núcleo fundamental de la estabilidad social y la moral pública, especialmente en contextos donde las políticas conservadoras buscan reforzar el orden patriarcal.

De hecho, durante el siglo XIX y gran parte del XX, en América Latina y otras regiones, el papel de la mujer fue delimitado a lo doméstico y a la maternidad, siendo vista como "ángel del hogar" y garante de los valores familiares (Cislaghi & Heise, 2020). A pesar de ello, este ideal, aunque profundamente limitante, era reforzado por sistemas educativos, discursos religiosos y normativas estatales.

No obstante, con la irrupción de los movimientos feministas de segunda ola en los años 60 y 70, las mujeres comenzaron a cuestionar estos mandatos y a reivindicar su derecho a la educación, el trabajo remunerado y la autonomía sexual y política. Gracias a esto, las luchas feministas lograron avances sustanciales en materia de derechos civiles, igualdad jurídica y acceso a espacios públicos. Sin embargo, en el siglo XXI, comenzamos a ver un fenómeno contradictorio: una parte de la población femenina joven ha comenzado a adoptar ciertos elementos de la feminidad tradicional como forma de identidad y de resistencia a los ideales neoliberales de autonomía e hiperrendimiento, en gran parte influidas por los contenidos en las redes sociales digitales.



Por lo tanto, este fenómeno ha sido descrito por Gill (2007) como parte de una cultura mediática posfeminista, en la que el regreso a lo tradicional es presentado no como opresión, sino como “elección empoderada”, lo cual debe ser problematizado a partir de lo que producen los diferentes discursos que son interiorizados de manera múltiple por mujeres con diferentes trayectorias de vida.

La figura de la tradwife emerge así en medio de un contexto político y cultural donde los avances feministas coexisten con una ola de revalorización conservadora de lo doméstico. El auge de partidos de derecha, movimientos religiosos integristas y comunidades digitales que promueven valores anti-feministas han contribuido a una reconfiguración del rol femenino bajo un disfraz de romanticismo, estabilidad emocional y "retorno a lo natural" (Banet-Weiser, 2018). Bajo esta lógica, las plataformas digitales no solo difunden estos modelos, sino que también los convierten en una estética: se trata de una feminidad decorativa y apacible que, en realidad, puede estar profundamente politizada y alineada con una agenda reaccionaria.

De esta forma, el fenómeno tradwife no es un simple retorno a los valores del pasado, sino una adaptación contemporánea de discursos tradicionales que han sido recodificados por la lógica algorítmica de las redes sociales y el desencanto de ciertos sectores juveniles frente al proyecto feminista. Comprender estos antecedentes permite situar el análisis en un marco histórico y sociocultural más amplio, pues el género no es una esencia, sino una construcción constantemente disputada en distintos frentes: el hogar, la universidad, la política y el espacio digital.

Por lo tanto, el resurgimiento de figuras como la tradwife (mujeres que adoptan y promueven roles de género tradicionales desde una perspectiva aparentemente voluntaria) debe comprenderse dentro del marco de las transformaciones culturales, políticas y tecnológicas que atraviesan a las sociedades contemporáneas. Este modelo, que se visibiliza ampliamente en redes sociales a través de discursos que exaltan la feminidad sumisa, la domesticidad idealizada y la estructura familiar jerárquica, representa una respuesta compleja frente a los avances del feminismo y a las exigencias del sistema neoliberal. Al respecto, Marcela Lagarde (2005) señala que el patriarcado no se sostiene solo desde la imposición, sino también desde la seducción cultural y la internalización de mandatos que se presentan como deseables o incluso naturales.



Esto produce una perspectiva más nutritiva acerca de como el poder no solo genera condiciones punitivas o de opresión sino que también puede articular dispositivos que afirman ciertas potencialidades, en donde el poder sigue articulando las prácticas y pensamientos de los sujetos pero esto se presenta como una afirmación de su libertad. (Foucault, 2022; Han, 2014; Laval & Dardot, 2010)

Tensiones entre feminismo y tradición

En el contexto actual, la sociedad presenta una tensión estructural: por un lado, se cultiva el pensamiento feminista, la conciencia de derechos y la perspectiva de género; por otro, persisten mandatos culturales heredados y nuevas formas de control simbólico que se cuelan mediante la estética digital y los algoritmos (Millán, 2020).

Además, como apunta Lucía Melgar (2019), el feminismo no solo ha sido resistido por las fuerzas abiertamente conservadoras, sino también por ciertos sectores de la juventud que perciben sus exigencias como excesivas o desconectadas de sus experiencias emocionales y materiales. Justamente, el fenómeno tradwife se alimenta de ese desencanto: no propone una ruptura con el sistema, sino un acomodo emocional dentro de estructuras desiguales, dulcificadas por filtros, encuadres y discursos sobre “el verdadero amor”, “la feminidad auténtica” y “el valor de lo tradicional”.

Frente a esto, es crucial que desde el ámbito académico se aborde críticamente el impacto de estos discursos en las juventudes. Esto es así porque el modelo tradwife no es una simple elección estética ni un estilo de vida individual, sino una manifestación política de los límites actuales del feminismo como proyecto emancipador, especialmente cuando se enfrenta a industrias culturales y tecnologías que reproducen formas simbólicas de subordinación femenina en nombre de la libertad.

Implicaciones políticas y socioculturales del Fenómeno

El fenómeno tradwife, como manifestación cultural y política en las sociedades contemporáneas, genera diversas implicaciones socioculturales que merecen un análisis crítico. La adopción o recepción de este modelo no solo refleja un cambio en la percepción de los roles de género, sino que también pone en evidencia las tensiones existentes entre los discursos feministas y las estructuras patriarcales vigentes en la sociedad mexicana.

Desde una perspectiva social, la proliferación de discursos tradwife en redes sociales implica una resignificación del papel de la mujer en el espacio público y privado. Según Marcela Lagarde (2005),



la sociedad mexicana todavía está atravesada por normativas culturales que refuerzan la subordinación femenina a través de la idealización de la maternidad y el cuidado doméstico como destino natural. De ahí que el fenómeno tradwife actúe como un canal para la reproducción de estos valores, ahora bajo una lógica de “elección libre” y “empoderamiento” que puede confundir y desarmar las luchas feministas. Esta resignificación contribuye a consolidar patrones de desigualdad en ámbitos cotidianos, tales como las relaciones de pareja, la división sexual del trabajo y la participación política.

Políticamente, la popularidad del discurso tradwife puede entenderse como parte de un fenómeno más amplio de reacción conservadora frente a los avances en derechos humanos y equidad de género en México y en el mundo. En este orden de ideas, la investigadora Sonia Rincón (2018) sostiene que la consolidación de movimientos feministas ha provocado en algunos sectores sociales y políticos una respuesta que busca desacreditar o revertir dichos avances mediante discursos que apelan a la familia tradicional y los valores “auténticos”. Esta reacción se ve amplificada por el uso estratégico de las redes sociales, puesto que las narrativas tradwife encuentran un terreno fértil para movilizar jóvenes y reproducir mensajes que, aunque parecen inofensivos o incluso liberadores, contribuyen a la normalización de la subordinación femenina y el control social.

A nivel mundial, este discurso se sostiene en un contexto en el que la extrema derecha ha ganado terreno en el orden político internacional, como en Estados Unidos, Argentina, Hungría, Italia, etc. En este sentido, las narrativas generadas en las redes sociales pueden contribuir al sustento de la ideología de ultraderecha, pues la actuación de los influencers desborda los significados neutrales que ellos pueden atribuir a su contenido para alinearse con narrativas conservadoras que priorizan elementos retrogradas en cuanto a los derechos de las mujeres ya que idealizan estructuras patriarcales tradicionales (Bigas, 2024). Esta narrativa también se impone en el desmantelamiento de los derechos de la comunidad LGBTQ+ que se ha impulsado sobre todo en el segundo mandato de Donald Trump y que tiene por objetivo eliminar las iniciativas basadas en el género y en el sexo promulgadas por la administración Biden (Liptak, 2025).

Así pues, desde la perspectiva de la construcción identitaria, el fenómeno tradwife incide en la manera en que las jóvenes se relacionan con su propia feminidad, autonomía y proyecto de vida. A este respecto, López (2019) observa que la juventud mexicana está atravesada por contradicciones que surgen de la



tensión entre la modernidad y las tradiciones culturales, lo que se refleja en sus procesos de autodefinición. Así, la narrativa tradwife puede funcionar como un mecanismo para enfrentar la incertidumbre existencial y social, pero a costa de perpetuar relaciones de subordinación y limitar el desarrollo integral de las mujeres.

Redes y Espacio Digital

El surgimiento de la figura tradwife en plataformas como Instagram, YouTube y TikTok se erige como un complejo dispositivo sociocultural que, bajo la estética del cuidado y la articulación emocional, opera una resignificación de la domesticidad femenina. Esta narrativa encuentra resonancia en la subjetividad de mujeres jóvenes, interpelando directamente el cansancio y la incertidumbre que emanan de las presiones por la excelencia profesional y la observancia de los ideales del feminismo hegemónico contemporáneo. El discurso se presenta, así, como una forma de empoderamiento alternativo o, simbólicamente, un retorno al orden y a lo "naturalmente femenino", ofreciendo una salida aparente a la crisis de sentido que acompaña la modernidad tardía.

No obstante, esta manifestación estética y discursiva dista de ser un fenómeno neutro; en consonancia con la advertencia de Rita Segato (2013) sobre las funciones restaurativas, las narrativas tradwife funcionan como una forma de restauración del orden patriarcal en un contexto de crisis del modelo masculino hegemónico. Dicho fenómeno se inscribe en un marco sociopolítico más amplio que yuxtapone los logros de las olas feministas con un resurgimiento conservador que instrumentaliza el concepto de libertad individual para reinstalar valores tradicionales (Melgar, 2019).

En este escenario, las redes sociales trascienden su función de entretenimiento para constituirse en verdaderas esferas de disputa ideológica y lucha de sentidos, donde la circulación de discursos tiene la capacidad de moldear identidades y prácticas, a menudo sin la plena conciencia de la contribución a un proyecto político subyacente. El análisis de los discursos de usuarias en TikTok, Instagram y YouTube revela esta polarización. Mientras que una postura defiende que "ser tradwife es una elección personal y válida, nadie debería juzgarlo", legitimando el modelo bajo el paraguas de la autonomía, las voces críticas señalan que "estas cuentas solo maquillan el machismo con fotos bonitas" o que "llamar a esto libertad es peligroso, porque en realidad normaliza la desigualdad". Al final, estas son esferas de múltiples discursos con luchas de sentido.



Desde la teoría de género en México, esta naturaleza contenciosa de las plataformas digitales es fundamental. Los medios digitales son reconocidos como espacios ambivalentes de producción discursiva, donde si bien emerge un ciberactivismo feminista y ejercicios de visibilidad como el Mapa de Escritoras Mexicanas (García, 2020), también se manifiesta la reproducción de narrativas de control social sobre el cuerpo y el rol femenino (Medina Amavizca & Zúñiga Elizalde, 2025). La investigación sobre el ciberactivismo feminista en Latinoamérica también ilumina cómo las redes son escenarios de confrontación entre discursos que buscan la equidad y aquellos que reafirman estructuras de poder asimétricas (Pila Guzmán, 2023). En conclusión, si bien el discurso tradwife se enuncia como una elección subjetiva, la materialización de su práctica a través de las plataformas digitales no es más que la reproducción de jerarquías patriarcales revestidas de una estética aspiracional, confirmando el rol de las redes sociales como termómetro y vector de las tensiones sociopolíticas en torno al género.

METODOLOGÍA

Enfoque y Diseño de la Investigación

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con el propósito fundamental de analizar en profundidad las reacciones y los discursos generados en el entorno digital en relación con el fenómeno de las tradwives (esposas tradicionales). El diseño metodológico se centró en la interpretación de las narrativas digitales para comprender cómo los usuarios de las plataformas interpretan, validan o critican este estilo de vida. Este análisis permitió identificar las tensiones inherentes entre la retórica de la autonomía individual y la persistencia de estructuras conservadoras de género.

Procedimiento Metodológico y Técnicas de Análisis

El estudio empleó un método inductivo, implementando una combinación de análisis de contenido, etnografía digital y, como técnica principal, el análisis crítico del discurso (ACD). El ACD se aplicó al corpus de comentarios para identificar los mecanismos discursivos mediante los cuales se construye y se debate la ideología tradwife en el contexto latinoamericano.

Selección de la Muestra y Recolección de Datos

El estudio se centró en el análisis de cuentas de influencers clave cuya selección se basó en la presencia de contenido más repetitivo o totalmente dedicado a temáticas relacionadas con el estilo de vida



tradwife. Además, se incluyó contenido que explicaba el fenómeno y los debates en los comentarios relacionados con esa información.

Las tres redes sociales examinadas fueron: YouTube, Instagram y TikTok, en diferentes cuentas como Roro, Mariana Rodriguez, Andy Benavides, Salma Isalia, Nicole Anesi que sirvieron como base en las plataformas para el análisis de los discursos generados en torno al fenómeno tradwife. Se recolectó información de las influencers objeto de análisis en el entorno latinoamericano, así como de cuentas en las tres redes mencionadas que hablan a la reproducción de este contexto, dando pauta a la transmisión del fenómeno, e incluyendo un amplio intercambio de comentarios debatiendo sus opiniones al respecto. Adicionalmente, el estudio se complementó con datos internacionales a partir de la cuenta Nara Smith, la cual, aunque no es hispanohablante, se reconoce como una de las principales reproductoras del contenido tradwife en redes sociales.

La temporalidad de recolección de datos abarcó un periodo de tres meses, añadiéndose datos adicionales conforme avanzaba el proceso de creación del artículo. El corpus final consistió en un total de 150 comentarios, distribuidos de la siguiente manera: 70 comentarios de TikTok, 50 comentarios de Instagram Reels y 30 comentarios de YouTube.

Proceso de Codificación

El proceso de codificación se realizó mediante un análisis inductivo propio de la investigación cualitativa. En una primera fase, los comentarios fueron segmentados y organizados a partir de los patrones discursivos que emergieron del corpus. Esta lectura abierta permitió identificar recurrencias, contrastes y formas de argumentación que posteriormente dieron lugar a tres agrupamientos principales: discursos favorables al fenómeno tradwife, discursos críticos y discursos intermedios o ambivalentes. Estas categorías no fueron definidas previamente, sino que surgieron directamente del contenido analizado.

Durante la lectura y análisis de los testimonios también emergió como un elemento significativo la diferencia de género entre quienes comentaban, no como una variable preestablecida, sino como un hallazgo relevante para comprender los matices del fenómeno. Aunque la mayoría de los comentarios provenían de mujeres, algunos mensajes de hombres aportaron elementos importantes para interpretar la dimensión restauradora del discurso tradwife, particularmente en lo que respecta a la valoración



positiva de los roles tradicionales. Por ello, la referencia al género se incorpora únicamente como un indicador interpretativo que amplía la comprensión del fenómeno discursivo.

A partir de esta organización inicial, el análisis avanzó hacia una etapa interpretativa en la que las categorías emergentes se pusieron en diálogo con el marco teórico feminista y los estudios sobre comunicación digital. Esta articulación permitió reconocer cómo los discursos analizados expresan tensiones entre autonomía, aspiracionalidad estética y restauración de mandatos tradicionales, así como la manera en que estas tensiones se negocian dentro de las plataformas digitales.

Diseño de Análisis

Para la recolección de datos, se seleccionaron intencionalmente 150 comentarios publicados entre 2022 y 2024. Este muestreo intencional buscó incluir tanto las posturas favorables como las críticas al fenómeno. Para asegurar la ética digital, los comentarios fueron anonimizados con códigos (p. ej., Usuario 1, Usuario 2). El análisis se ejecutó en tres fases secuenciales: una codificación inicial, la categorización de los discursos temáticos y, finalmente, un análisis interpretativo que contrastó los hallazgos con el marco teórico establecido. De esta manera, el estudio busca demostrar que las narrativas tradwife en redes sociales configuran un espacio de negociación simbólica donde se confrontan activamente los discursos feministas, los valores conservadores y la retórica de la libre elección.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de los 150 comentarios provenientes de TikTok, Instagram y YouTube permitió identificar tres posturas discursivas principales en torno al fenómeno tradwife: una postura que lo defiende como una elección autónoma y empoderada, una postura crítica que lo interpreta como una forma contemporánea de restauración patriarcal, y una postura intermedia o ambivalente que aprecia su dimensión estética y emocional sin necesariamente adherirse a su ideología. Estas posturas muestran cómo las redes sociales funcionan como espacios donde se negocian significados sobre la feminidad, la libertad y el poder, articulando tensiones entre el feminismo, las tradiciones culturales y las aspiraciones afectivas de las mujeres jóvenes.

La postura de defensa se compone mayoritariamente de mujeres jóvenes que afirman que ser tradwife es una decisión personal legítima. Comentarios como el siguiente ilustran esta lógica:



“Ser tradwife es una elección personal y válida, nadie debería juzgarlo. (Usuario 3, comunicación personal, YouTube, 2024)

Asimismo, surge una asociación emocional entre la domesticidad y la tranquilidad afectiva, como expresa otra participante:

“A mí me da paz ver estos videos... creo que algunas mujeres encontramos felicidad en cuidar el hogar.” (Usuario 25, comunicación personal, TikTok, 2025)

A través de estos testimonios se observa la insistencia en separar la vida doméstica de cualquier dimensión política o desigualdad estructural. Desde la sensibilidad posfeminista descrita por Gill (2007), esta narrativa se sustenta en la retórica de la autonomía y la autoexpresión como formas de empoderamiento. Sin embargo, tal como plantea Marcela Lagarde (2005), los cautiverios de la feminidad pueden resignificarse en deseos propios, produciendo subordinación internalizada bajo un lenguaje de bienestar. Asimismo, Melgar (2019) señala que el neoliberalismo reconfigura valores feministas como la libertad y la autenticidad para insertarlos en lógicas individualistas, mientras Millán (2020) advierte que las plataformas digitales moldean subjetividades mediante estéticas aspiracionales. Desde esta perspectiva, los hallazgos muestran que la defensa del fenómeno tradwife se sostiene en una articulación entre libertad, afectividad y estética doméstica, en la que la subordinación aparece suavizada y reinterpretada como un proyecto personal.

En contraste, la postura crítica considera que estas representaciones romantizadas del hogar funcionan como mecanismos que normalizan desigualdades históricas. Un testimonio de TikTok, particularmente contundente, afirma:

“Estas cuentas solo maquillan el machismo con fotos bonitas.” (Usuario 39, comunicación personal, TikTok, 2025)

Otro comentario advierte sobre los peligros de disfrazar desigualdades estructurales como decisiones personales:

“Llamar a esto libertad es peligroso... porque en realidad normaliza la desigualdad.”
(Usuario 15, comunicación personal, YouTube, 2025)

La dimensión restauradora del fenómeno también aparece en testimonios masculinos, lo que revela cómo ciertos sectores identifican en este modelo una forma de retorno al orden tradicional:



“Las tradwives rescatan lo mejor de la familia tradicional que hoy se ha perdido.”

(Usuario 12, comunicación personal, Instagram, 2024)

Estos discursos coinciden con Rita Segato (2013), quien describe los procesos de restauración patriarcal como respuestas a los avances feministas, y con Lamas (2019), quien señala que la idealización del cuidado opera como mandato cultural disfrazado de moralidad. Fraser (2013) complementa esta lectura al explicar que el neoliberalismo convierte la retórica de la libertad en una herramienta que despolitiza desigualdades estructurales. Así, las críticas evidencian que la estética pulida del contenido funciona como dispositivo simbólico que suaviza la asimetría de poder y transforma la subordinación en un producto consumible.

Por su parte, la postura intermedia expresa que el fenómeno tradwife es atractivo no necesariamente por su ideología, sino por su dimensión aspiracional, emocional y estética. Una joven en TikTok señala:

“Me gusta ver este contenido porque motiva, aunque sé que no todas pueden vivir así.”

(Usuario 61, comunicación personal, TikTok, 2025)

En Instagram, esta distancia estética se expresa de manera similar:

“Es bonito como estética, no como estilo de vida.” (Usuario 42, comunicación personal,

Instagram, 2024)

Estas expresiones coinciden con Illouz (2007), quien describe este tipo de dinámicas como parte de la emoción neoliberal, donde el deseo, la comparación constante y la aspiración configuran la subjetividad. En este sentido, la figura tradwife funciona como un refugio simbólico ante la incertidumbre emocional y económica contemporánea. Millán (2020) y Duffy y Hund (2019) explican que las plataformas digitales privilegian imágenes idealizadas que se convierten en mercancías emocionales, lo cual permite comprender por qué este contenido resulta atractivo incluso para quienes no buscan adoptar el estilo de vida. La postura intermedia revela que el fenómeno también opera como una narrativa de orden, calma y pertenencia frente al caos social y la saturación discursiva que enfrentan las mujeres jóvenes.

En conjunto, las tres posturas muestran que el fenómeno tradwife no se limita a una simple preferencia estética o moral, sino que constituye un entramado emocional, estético e ideológico que reconfigura la feminidad en la era digital. La domesticidad se convierte en un producto simbólico que apela a la autonomía, el romanticismo y la aspiracionalidad, aun cuando reproduce patrones históricos de



subordinación. Desde la perspectiva de Segato (2016), esto constituye una forma de restauración patriarcal que se presenta con un rostro amable, mientras que para Lagarde (2005) confirma la vigencia de cautiverios femeninos que se adaptan a nuevas sensibilidades culturales. Así, las redes sociales operan como escenarios donde se disputan los significados de la feminidad: un terreno donde la libertad y la subordinación coexisten bajo gramáticas afectivas y visuales propias de la modernidad digital.

El análisis del discurso en TikTok, Instagram y YouTube demuestra que el fenómeno tradwife constituye una expresión contemporánea de las tensiones entre libertad individual, estética digital y reproducción de mandatos de género. Aunque sus defensoras lo presentan como una elección autónoma y emocionalmente gratificante, las críticas señalan que esta retórica despolitiza la desigualdad y actualiza formas de subordinación bajo un lenguaje de bienestar y armonía. Por otro lado, las posturas intermedias muestran que su atractivo radica también en su dimensión aspiracional, pues ofrece narrativas de orden y calma ante la incertidumbre emocional y social de la modernidad tardía.

Las redes sociales emergen así como escenarios centrales de disputa ideológica, donde la feminidad se negocia entre discursos feministas, afectos conservadores y estéticas comercializables. En estas plataformas, la domesticidad se transforma en una mercancía emocional que circula mediante algoritmos que privilegian imágenes idealizadas, consolidando prácticas que, aunque aparentan ser decisiones personales, están profundamente inscritas en estructuras históricas de poder. En este sentido, el fenómeno tradwife no representa un simple revival de la tradición, sino una reconfiguración simbólica del patriarcado en clave aspiracional.

Comprender esta dinámica es fundamental para los estudios de género, pues muestra que la subordinación puede adoptar formas suaves, estéticas y emocionalmente seductoras, adaptadas a las sensibilidades digitales contemporáneas. El reto consiste en analizar críticamente cómo los discursos de elección, amor y cuidado pueden coexistir con la reproducción de desigualdades, y en proponer alternativas que permitan imaginar formas de feminidad no subordinadas dentro y fuera de las plataformas digitales.

CONCLUSIONES

El análisis del fenómeno tradwife en redes sociales permite comprender cómo las dinámicas digitales actúan como escenarios de disputa simbólica en torno a los significados de la libertad, la feminidad y



el poder. A partir del análisis crítico del discurso y la interpretación de los comentarios de usuarias y usuarios en TikTok, Instagram y YouTube, se identificó que la figura de la tradwife constituye una manifestación compleja que combina elementos de resistencia cultural, aspiración estética y restauración patriarcal. En su núcleo, esta narrativa reconfigura los mandatos de género tradicionales bajo una retórica de elección individual, diluyendo así su dimensión política y estructural.

Los resultados muestran que, si bien muchas mujeres defienden el modelo tradwife como una expresión legítima de autonomía y bienestar personal, esta representación continúa anclada en los mismos patrones de subordinación que las teorías feministas han señalado históricamente. Tal como plantea Lagarde (2005), los cautiverios femeninos se actualizan y adquieren nuevas formas de seducción cultural: ya no se imponen mediante la coerción, sino a través del deseo, el afecto y la estetización de la domesticidad. En este sentido, el discurso de la “libre elección” se revela como un instrumento eficaz del poder simbólico contemporáneo, que naturaliza las desigualdades mediante lenguajes de empoderamiento.

Asimismo, el estudio confirma que las plataformas digitales no son espacios neutrales, sino entornos de producción ideológica donde las identidades se negocian constantemente. TikTok, Instagram y YouTube amplifican modelos de feminidad tradicional, convirtiéndolos en mercancías emocionales que circulan bajo la lógica del algoritmo y del consumo visual. Esta dinámica se articula con lo que Melgar (2019) denomina “reapropiación neoliberal del feminismo”, donde los valores de autonomía y autenticidad son absorbidos por el mercado y reutilizados para sostener estructuras conservadoras.

En el plano político y sociocultural, el auge del discurso tradwife evidencia una reacción restauradora frente a los avances feministas y a la crisis del modelo de masculinidad hegemónica. Tal como advierte Segato (2013), los procesos de restauración patriarcal se presentan con rostros amables y discursos afectivos, pero buscan reinstaurar un orden jerárquico en nombre de la armonía social. En este contexto, las redes sociales funcionan como agentes activos de reproducción simbólica, legitimando prácticas que, aunque aparentan ser elecciones personales, responden a estructuras de poder históricamente consolidadas.

Finalmente, este estudio contribuye a problematizar las narrativas digitales contemporáneas que, bajo la apariencia de libertad, reproducen desigualdades de género y limitan los horizontes emancipatorios.



Comprender el fenómeno tradwife implica reconocer que la subordinación puede adoptar formas sutiles y sofisticadas, adaptadas a las sensibilidades afectivas de la era digital. En última instancia, el reto para los estudios de género consiste en desentrañar cómo los discursos de elección, amor y cuidado pueden coexistir con la perpetuación del patriarcado, y en proponer alternativas críticas que permitan habitar la libertad sin reproducir la opresión.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abidin, C. (2016). *Visibility labour: Engaging with influencers' fashion brands and #OOTD advertorial campaigns on Instagram*. *Media International Australia*, 161(1), 86–100.
<https://doi.org/10.1177/1329878X16665177>
- Álvarez Enríquez, L. (2020). *El movimiento feminista en México en el siglo XXI*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales.
- Ángeles García-González, B. (2021). *Movimientos feministas en México: Prácticas y comunidades*. Revista Virtualis. <https://www.revistavirtualis.mx>
- Autores varios. (2023). *Polarización del movimiento feminista en México a partir de redes sociales*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales.
- Banet-Weiser, S. (2018). *Empowered: Popular feminism and popular misogyny*. Duke University Press.
- Bigas Formatjé, N. (2025). *El fenómeno 'tradwives': entre la cocina, las redes y la política de derecha* Universitat Oberta de Catalunya. <https://www.uoc.edu/es/news/2024/fenomeno-tradwives-entre-cocina-redes-sociales-politica-conservadora>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (2.ª ed.). Paidós.
(Obra original publicada en 1990)
- Cislaghi, B., & Heise, L. (2020). *Gender norms and social change*. Oxford University Press.
- Duarte, L. [@luuval1]. (s.f.). *Perfil de TikTok*. <https://www.tiktok.com/@luuval1>
- Duffy, B., & Hund, E. (2019). *The influencer industry: The quest for authenticity on social media*. Yale University Press.
- Foucault, M. (2022). *Historia de la sexualidad*. Siglo XXI.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica*. Herder.
- Illouz, E. (2007). *Cold intimacies: The making of emotional capitalism*. Polity Press.



- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres*. UNAM.
- Lamas, M. (2019). *El feminismo en México y sus desafíos*. Fondo de Cultura Económica.
- Laval, C., & Dardot, P. (2010). *La nueva razón del mundo*. Gedisa.
- Lewis, T. (2008). *Smart living: Lifestyle media and popular expertise*. Peter Lang.
- López, A. (2019). *Juventud y género en México: Tensiones identitarias contemporáneas*. Revista Latinoamericana de Estudios Socioculturales.
- Liptak, K. (2025). *Policy shifts under the Trump administration*. The Atlantic.
- Mariana Rdz Cantú [@marianardzcantu]. (s.f.). *Perfil de Instagram*.
<https://www.instagram.com/marianardzcantu>
- Melgar, L. (2019). *Posfeminismo y neoliberalismo en América Latina*. Revista Debate Feminista.
- Millán, P. (2020). *Estéticas digitales y afectos en plataformas sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Nicole Agnesi. (s.f.). *Perfil de TikTok*. <https://www.tiktok.com/@nicoleagnesi2>
- Nicole Agnesi. (s.f.). *Canal de YouTube*. <https://www.youtube.com/@NicoleAgnesi>
- Rincón, S. (2018). *Reacciones conservadoras frente al avance feminista en México*. Revista Estudios Políticos.
- Roro. (s.f.). *Perfil de Instagram*. <https://www.instagram.com/whoisroro>
- Roro. (s.f.). *Perfil de TikTok*. <https://www.tiktok.com/@roro.bueno>
- Salma Isalia. (s.f.). *Canal de YouTube*. <https://www.youtube.com/c/IsaliaG%C3%B3mez/featured>
- Salma Isalia. (s.f.). *Perfil de TikTok*. <https://www.tiktok.com/@isaliagomez>
- Segato, R. (2013). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.
- Segato, R. (2016). *La crítica de la colonialidad en los estudios de género*. Prometeo Editorial.
- Smith, N. [@nara.smith]. (s.f.). *Perfil de Instagram*. <https://www.instagram.com/nara.smith>

